

RESEÑAS

MIGUEL ANGEL GARRIDO GALLARDO, *La teoría literaria de György Lukács*, Valencia, Amós Belinchón (Cuadernos teóricos, 3), 1992, 85 pp.

Como afirma Miguel Angel Garrido, ya es muy lejano hoy el peligro de dejarnos cegar por “la potente luz desenfocada del marxismo” ni en un sentido ni en otro, es decir, ni por una aceptación absoluta y sin reservas del dogma marxista ni por un rechazo incondicional de lo que de acertado puedan tener algunos aspectos de la crítica marxista, como la atención a la dimensión social que supone toda obra literaria. Desde esta posición objetiva pretende el autor acercarse a la teoría literaria de G. Lukács, teoría que es también práctica crítica por cuanto que ambas se implican siempre, y especialmente en el caso de un pensador marxista.

El propósito inicial del libro, explícito, es reseñar la obra de Teoría de la Literatura y de Crítica Literaria de György Lukács, pero el resultado final va más allá de esta simple tarea expositiva. El libro de Miguel Angel Garrido acaba convirtiéndose en una demostración de las limitaciones de la doctrina marxista en su aplicación a la literatura y, en definitiva, al arte en general; una demostración de la imposibilidad de construir una Estética en sentido fuerte desde el marxismo. La figura en quien se encarnan de una manera más patente esas limitaciones es la del húngaro Lukács, que sufrió en su propia inteligencia las contradicciones del pensamiento marxista al que siempre sujetó aquella. Ya es reveladora en este sentido la cita de Fritz J. Raddatz que encabeza el libro y que contiene una anécdota en que el propio Lukács reconoce un eco kaffiano en la realidad de su persecución política.

Abre el libro un breve esbozo biográfico de Lukács en que se ponen de manifiesto las presiones y contradicciones que padeció, fuera ya de su obra, en su propia vida el crítico húngaro, debido a su adscripción al comunismo. Se lleva a cabo además una sistematización de las etapas de su vida intelectual, siguiendo a Peter Ludz, donde se destaca la unidad del itinerario intelectual de Lukács, idea esta que constituye uno de los pilares del libro como veremos en las conclusiones.

También es Peter Ludz (autor de una antología de la obra de Lukács en que se basa este trabajo) el protagonista de la primera sección del libro, que después de la pequeña introducción, se centra en recoger la crítica que hace Ludz al autor húngaro, crítica que Miguel Angel Garrido comparte plenamente. Esta crítica pone al descubierto las debilidades del método marxista en su aplicación a la literatura, fijándose sobre todo en la teoría del reflejo que Lukács toma de Lenin y el problema de las “mediaciones”. Se muestra cómo el peso del dogmatismo marxista acaba por convertir la teoría literaria lukacsiana en una preceptiva estética del “realismo”. Por otra parte, se pone de manifiesto lo que eleva a Lukács sobre el “contenidismo” de los marxistas “vulgares”: su idea de la primacía de la forma, frente a un puro detenerse en los contenidos que convertiría a la obra de arte en mero reportaje o crónica. También se alude aquí brevemente a la crítica que R. Wellek y A. Warren en su *Teoría Literaria* hacen a la obra de Lukács.

Tanto la introducción biográfica como esta primera sección crítica sirven de marco a lo que constituye el motivo central del libro: las reseñas de la obra de crítica literaria y Estética de Lukács. Miguel Angel Garrido ha dividido estas reseñas, y con ello la obra de Lukács, en dos apartados: en la sección segunda del libro aparecen los “fundamentos filosófico-históricos y teórico-metodológicos” y en la tercera las “interpretaciones histórico-sociológicas de la literatura”. Es decir, por un lado la teoría literaria y por otro la práctica, la aplicación sobre textos concretos. Hay que señalar que se trata de una división metodológica, que no responde exactamente a una realidad, sino que viene motivada por la claridad en la exposición, ya que como dije antes y como apunta el propio autor al inicio de su libro “no hay verdadera teoría al margen del conocimiento de los textos, ni hay crítica que se pueda hacer sin echar manos de alguna teoría, siquiera implícita. Cuando por las razones que sea la teoría se convierte en una auténtica preceptiva, la unión resulta aún más inextricable. Es el caso del marxismo en general y de Lukács en particular” (pág. 9).

En la primera parte de reseñas de la obra de Lukács, la de los fundamentos, se nos va mostrando en orden cronológico el camino intelectual que Lukács recorre en la formación de su teoría literaria. Se insiste especialmente en la unidad de este camino, en la existencia de una etapa pre-marxista antes de su aceptación plena del marxismo. También se señala el rechazo por parte de Lukács de la estética de Kant y Schiller y, en general, del giro dado por el primero a la filosofía que rompe con la tradición del mundo griego, caracterizado por la idea de la totalidad, que se presenta como el ideal de Lukács. Con la desaparición de este ideal y su sustitución por una filosofía burguesa aparece una visión del mundo fragmentaria y carente de valores que necesariamente hará de la ironía el fundamento del género novelístico. Como superación de estas carencias, Lukács propone una literatura, no comprometida, sino partidista que sea un reflejo de la marcha de la historia cuya clave la tiene el partido comunista. Así Lukács se adhiere a la teoría leninista del reflejo, lo que le lleva a la defensa del realismo como única forma posible de verdadera literatura en su presentación de tipos. Por fin, se concluye afirmando que el pensamiento que Lukács da por definitivo es el marxista del "Lukács maduro" sin ninguna rectificación de entidad en sus errores básicos, frente a las afirmaciones de cierta crítica lukacsiana que pretende absolverlo. Así se completa y se cierra el círculo de los principios teóricos del crítico húngaro, de una manera total y coherente.

En la segunda parte de reseñas, la dedicada a las aplicaciones concretas de la teoría expuesta en el apartado anterior, se hace hincapié en la coherencia de estas interpretaciones con los principios teóricos antes esbozados y de ahí que el título que recibe esta sección sea: "Interpretaciones histórico-sociológicas de la literatura". Igualmente se sigue el orden cronológico de los escritos reseñados. Se señala cómo muchas veces las cadenas teóricas del marxismo obligan a Lukács a falsear el verdadero sentido de la obra por su afán de aplicar un molde prefabricado, el de la preceptiva realista, a toda la literatura.

Las reseñas de ambos apartados son en general breves, como lo exige la extensión del libro. Por eso domina en ellas un lenguaje y una exposición sintéticos donde se mezclan apuntes puramente descriptivos del contenido del texto reseñado y breves apuntes críticos que se refieren a ese texto en particular, pero que a la vez lo ponen en relación con las observaciones críticas apuntadas desde el principio y que desembocan de una manera resumida y ya sistematizada en el último apartado del libro: "Algunas conclusiones".

Pero para centrarnos, como cierre, en este apartado de conclusiones, hay que hacer mención antes de las dos listas bibliográficas con que concluye la

obra. La primera es una relación bibliográfica completa de los escritos teórico-literarios y estéticos de Lukács con referencias de las correspondientes traducciones castellanas cuando las hay; la segunda es una selección de referencias bibliográficas de estudios sobre la vida y la obra de Lukács.

Y ahora pasamos a las conclusiones. Aquí se vuelven claramente explícitas las dos ideas fundamentales que han ido recorriendo el libro entero en forma de observaciones más o menos sueltas. La primera, ya apuntada, es la de la unidad de los diferentes momentos de la obra lukacsiana: la existencia de una etapa pre-marxista, otra de aceptación plena del marxismo y una reafirmación final de estos postulados. La otra idea es la de las limitaciones de una estética marxista que al presentarse como preceptiva excluye del ámbito artístico una serie de obras literarias que no se atienen a sus patrones interpretativos: deja a un lado toda obra no partidista y se achaca un partidismo inconsciente, incluso a pesar de ellos mismos, a autores como Balzac, Scott, etc... Pero la limitación más importante, definitiva, que el marxismo impone a la fundamentación de una estética es la incompatibilidad de los principios absolutamente históricos de aquél con una teoría sobre la esencia intemporal del arte. La negación del espíritu que propugna el materialismo dialéctico acaba convirtiendo al arte en un objeto vacío. Por eso, el error fundamental de Lukács no hay que buscarlo solamente en el hecho de aceptar la teoría del reflejo de Lenin, como pretenden algunos, sino en su adhesión al marxismo como teoría general para fundar una estética "metafísica", que lo encierra en contradicciones imposibles de superar. No obstante, se admite y queda clara la gran capacidad crítica y György Lukács y sus hallazgos en determinados puntos concretos que lo elevan sobre un marxismo vulgar mecanicista y determinista. Lukács aparece, en definitiva, como paradigma del hombre traicionado por sus propias ideas. Aunque aquí cabría preguntarse si es posible separar lo que un hombre es de lo que son sus ideas.

Este libro de Miguel Angel Garrido constituye, pues, una interesante reflexión, y también una introducción en la teoría literaria marxista a través de su figura principal, György Lukács. Obra breve, pero clara y precisa y realizada desde una perspectiva crítica que no está refida con la objetividad de sus planteamientos.

Angel Luis Luján Atienza.
C.S.I.C. (Madrid)